

Islas del Caribe Hotspot de Biodiversidad Resumen de Perfil de Ecosistema



Acerca del CEPF

Establecido en el año 2000, el Fondo de Alianzas para Ecosistemas Críticos (CEPF, “Critical Ecosystem Partnership Fund”) es un líder mundial en habilitar a la sociedad civil para que participe y reciba los beneficios de conservar algunos de los ecosistemas más críticos del mundo. El CEPF es una iniciativa de l’Agence Française de Développement (AFD), Conservación Internacional, el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM), el Gobierno de Japón, la Fundación John D. y Catherine T. MacArthur y el Banco Mundial. El CEPF es excepcional entre los mecanismos de financiamiento, ya que se enfoca en áreas biológicas en vez de fronteras políticas y examina las amenazas a la conservación a escala del paisaje. Desde esta perspectiva, el CEPF identifica y apoya un enfoque regional, más que nacional para lograr los objetivos de conservación e involucra a una amplia gama de instituciones públicas y privadas para tratar las necesidades de conservación por medio de esfuerzos regionales coordinados.

Fotos de portada de izquierda a derecha:

Rana amarilla de la Hispaniola (*Osteopilus pulchrilineatus*), Haití. © Robin Moore/iLCP

Pradera de pastos marinos en la península Tiburón, Haití. © Robin Moore/iLCP

El Hotspot

El hotspot de biodiversidad de las Islas del Caribe, que comprende un archipiélago de islas tropicales y semi-tropicales de ricos hábitats, incluye 30 naciones y territorios y abarca casi 4 millones de kilómetros cuadrados de océano. Es uno de los mayores centros de biodiversidad endémica del mundo debido a su geografía y clima y es uno de los 35 hotspots de biodiversidad del planeta — las áreas más diversas biológicamente, pero amenazadas de la Tierra.

Su condición de hotspot, así como la singular importancia biológica, económica y cultural de las Islas del Caribe, llevó al Fondo de Alianzas para Ecosistemas Críticos (CEPF) a crear una estrategia de conservación para toda la región. La estrategia, conocida como Perfil de Ecosistema del Hotspot de Biodiversidad de las Islas del Caribe, orienta altamente la inversión del CEPF en la región — mediante \$6,9 millones, distribuidos a través de donaciones a la sociedad civil. El perfil, que fue desarrollado con las aportaciones de más de 160 organizaciones gubernamentales y no gubernamentales que trabajan o están basadas en la región, es más amplia que la estrategia del CEPF. Éste ofrece un modelo para futuros esfuerzos de conservación en el hotspot y de cooperación con la comunidad de donantes.



Massif de la Hotte, Haití.
© Robin Moore/iLCP

Desarrollo del Perfil de Ecosistema

El CEPF utiliza un proceso de desarrollar “perfiles de ecosistema” para identificar y articular una estrategia de inversión en cada región a ser financiada. Cada perfil refleja una evaluación rápida de las prioridades biológicas y las causas subyacentes de la pérdida de biodiversidad dentro de ecosistemas específicos.

El perfil de ecosistema de las Islas del Caribe fue desarrollado a través de una amplia consulta entre febrero y noviembre de 2009 bajo el liderazgo de BirdLife International, con apoyo de Conservación Internacional. El equipo se compone de expertos en conservación biológica, ordenación territorial, economía, política y gobernanza. Todos trabajaron en colaboración y se contó con la participación de más de 200 representantes de la sociedad civil, gobierno y organizaciones donantes para desarrollar el perfil.

El perfil de ecosistema presenta una descripción del hotspot, que incluye su importancia biológica en el contexto mundial y regional, los impactos potenciales del cambio climático, las amenazas principales y las causas de la pérdida de biodiversidad, así como también el contexto socioeconómico y las inversiones actuales en conservación. Este proporciona un conjunto de resultados mesurables de conservación, identifica brechas de financiamiento y oportunidades de inversión, determinando así el nicho en el que una inversión del CEPF puede lograr el mayor valor incremental.

También contiene una estrategia de inversión a cinco años del CEPF en la región. Esta estrategia de inversión comprende una serie de oportunidades de financiamiento estratégico, llamadas líneas estratégicas, desglosadas en varias prioridades de inversión que describen los tipos de actividades que serán elegibles para financiamiento del CEPF. El perfil de ecosistema no incluye conceptos de proyectos específicos. Los grupos de la sociedad civil los desarrollan en sus solicitudes para recibir donaciones del CEPF.



Pesando una cría de iguana de Ricord (*Cyclura ricordi*).
© Dr. Masani Accimé

Importancia biológica del hotspot de biodiversidad de las Islas del Caribe

La geografía y el clima en el hotspot de las Islas del Caribe han creado una asombrosa diversidad de hábitats y ecosistemas, que a su vez soportan altos niveles de riqueza y especies que no se encuentran en ningún otro lugar. Existen cuatro tipos principales de bosques terrestres en el hotspot:

- **Bosques latifoliados húmedos tropicales/subtropicales.** Se encuentran principalmente en las tierras bajas influidos por vientos del noreste o del noroeste y en las laderas de las montañas a barlovento.
- **Bosques latifoliados secos tropicales/subtropicales.** Preferidos para los establecimientos humanos por sus suelos relativamente productivos y el clima agradable. Pocos bosques secos permanecen sin perturbar.
- **Bosques coníferos tropicales/subtropicales (tanto de tierras bajas como montañosos).** Amenazados por la extracción de madera y los incendios causados por el hombre que cambian su estructura de edad y densidad.
- **Arbustos y matorrales séricos.** Situados en áreas de sombra orográficas creadas por las montañas y también en el clima más árido del sur del Caribe.



Rana gigante de la Hispaniola (*Oseopilus vastus*).
© Robin Moore/ILCP

El hotspot de las Islas del Caribe también contiene importantes hábitats de agua dulce, incluidos ríos, quebradas, lagos, humedales y redes subterráneas de karst. Además de servir de hábitat para muchas plantas y animales importantes, endémicos y migratorios, estos sitios de agua dulce proveen agua limpia, alimento, hidroelectricidad y muchos otros servicios a las comunidades locales. Estos servicios son especialmente importantes, ya que al estar rodeadas de agua salada, las naciones del Caribe insular dependen en gran medida de los limitados ecosistemas funcionales de agua dulce terrestre.

El hotspot soporta una riqueza de biodiversidad dentro de sus ecosistemas terrestres, con una alta proporción de especies que son endémicas o únicas. Incluye cerca de 11.000 especies de plantas, de las cuales el 72% son endémicas. En el caso de los vertebrados, altas proporciones de especies endémicas caracterizan la herpetofauna (el 100% de las 189 especies de anfibios y el 95% de las 520 especies de reptiles), probablemente debido a sus bajas tasas de dispersión, en contraste con las aves (26% de 564 especies) y los mamíferos (74% de 69 especies, la mayoría de los cuales son murciélagos), que son más móviles. Las especies endémicas del hotspot representan el 2,6% de las 300.000 especies de plantas y el 3,5% de las 27.298 especies de vertebrados del mundo.

El hotspot es el centro de la diversidad marina del Atlántico. Entre el 8% y el 35% de las especies del principal taxón marino existente alrededor del mundo son endémicas del hotspot. El somero ambiente marino contiene más de 25 géneros de coral, 117 esponjas, 633 moluscos, comparado con 1.400 peces, 76 tiburones, 45 camarones, 30 cetáceos y 23 especies de aves marinas. El Caribe contiene aproximadamente 10.000 kilómetros cuadrados de arrecife, 22.000 kilómetros cuadrados de manglar y hasta 33.000 kilómetros cuadrados de lechos de pastos marinos. La región también sirve como área de invernadero y criadero para muchas especies migratorias del Atlántico Norte, incluida la gran ballena jorobada, que se reproduce en las aguas marinas del norte del Caribe.

Resultados de conservación

El perfil de ecosistema de las Islas del Caribe refleja el compromiso del CEPF al utilizar los resultados de conservación desarrollados a través de análisis científicos para identificar metas de inversión, y así prevenir la pérdida de biodiversidad a lo largo del hotspot. Los resultados de conservación del CEPF comprenden tres escalas espaciales estrechamente relacionadas: especies, sitios y paisajes. La base de esta jerarquía descansa en la comprensión de que para salvar especies individuales de la extinción, los sitios de los que dependen deben ser conservados y los paisajes terrestres o marinos deben sostener los servicios ecológicos de los cuales dependen estos sitios y especies.

El CEPF usa un proceso de abajo hacia arriba para definir los resultados de conservación, identificando primero las metas a nivel de especies, de las cuales se desarrolla la definición de los sitios y las metas a nivel de paisaje. El proceso requiere conocimiento detallado del estado de conservación de las especies individuales. El perfil de ecosistema de las Islas del Caribe identifica 703 especies amenazadas a nivel mundial de acuerdo con la definición de la Lista Roja de la UICN, una cifra que se encuentra entre las más altas de todos los hotspots.

Reconociendo que la mayoría de las especies se conserva mejor por medio de la protección de los sitios donde viven, los autores del perfil identificaron áreas clave de biodiversidad como enclaves para alcanzar los resultados para el sitio. Estos sitios son de importancia crítica para la conservación de especies amenazadas globalmente, especies de rango restringido, conjuntos de especies limitadas a un bioma o especies congregatorias. El perfil presenta 290 áreas clave de biodiversidad, incluidas 209 áreas que contienen ecosistemas costeros y marinos importantes.



Iguana de Jamaica (*Cyclura collei*), en peligro crítico.
© Tiana F. Rehman

Muchos sitios proveen hábitats para especies marinas importantes, incluidas las especies de tortugas amenazadas globalmente. Los manglares son una característica crítica en varias áreas, incluidos Portland Ridge and Bight y Black River Great Morass en Jamaica y el Parque Nacional Jaragua y Haitises en la República Dominicana. Virtualmente todas las áreas son de importancia crítica para los residentes locales. Los humedales y pastos marinos de Portland Ridge and Bight en Jamaica proveen las mayores áreas de criadero para peces, crustáceos y moluscos en la isla y soportan a 4.000 de los 16.000 pescadores del país.

El perfil de ecosistema identifica siete corredores de conservación, los cuales contienen grupos de áreas clave de biodiversidad de alta prioridad debido a su importancia para mantener la salud del ecosistema. Las metas de manejo del CEPF en los corredores de conservación son mantener e incrementar la conectividad, asegurar el manejo sostenible del paisaje y aumentar el área de hábitat natural actual o potencialmente bajo protección. Los siete corredores están situados en cuatro países: Haití, República Dominicana, Jamaica y San Vicente y las Granadinas. Estos corredores albergan más de 220 especies amenazadas globalmente y 38 áreas clave de biodiversidad y son esenciales para proteger los procesos y enlaces requeridos para apoyar las especies amenazadas, particularmente en términos de la adaptación a largo plazo al cambio climático.



Un joven cosecha berros en Parc la Visite, Massif de la Selle, Haití.
© CI/Foto por Pierre Carret

Amenazas

La biodiversidad del Caribe ha sido impactada por los humanos desde la llegada de los amerindios hace cerca de 7.000 años. La llegada de los europeos en la década de 1490 impactó sustancialmente los recursos naturales del hotspot, que han declinado significativamente en los últimos 50 años debido al rápido crecimiento de la población y de la actividad económica. Las amenazas principales a la biodiversidad terrestre hoy en día son la destrucción y fragmentación de hábitats debido a la expansión agrícola, las ciudades, el turismo y el desarrollo comercial. La sobre-explotación de los recursos vivos, la depredación y la competencia de especies exóticas invasoras son también amenazas significativas. La contaminación y la sedimentación han afectado negativamente los ambientes marinos deteriorando los arrecifes de coral, disminuyendo la cantidad de peces y reduciendo el valor recreativo de las playas. Se cree que el cambio climático ha aumentado la frecuencia y la intensidad de los huracanes y las sequías. El aumento en el nivel del mar y una tendencia general hacia la sequía también son preocupaciones resultantes. Por lo tanto, una de las principales prioridades para tratar el cambio climático es formular e implementar estrategias de adaptación para mitigar los impactos sociales y ambientales.

Subyacente a estas amenazas existe una multiplicidad de causas primordiales, como por ejemplo, la falta de conciencia acerca de la importancia de la protección ambiental, legislación ambiental pobre, información técnica limitada y fondos insuficientes. Casi todos los Estados insulares tienen al menos una ONG cuya misión incluye conservar la biodiversidad. Además, las pequeñas organizaciones comunitarias tienen un rol cada vez más importante en la conservación. Sin embargo, la limitada capacidad institucional y de recursos humanos en las ONG locales, los grupos comunitarios y las agencias gubernamentales, continúa siendo una barrera significativa para la conservación de la biodiversidad. Las organizaciones locales tienden a trabajar relativamente aisladas entre sí y carecen de redes colaborativas efectivas donde puedan compartir sinergias y lecciones aprendidas.



Deforestación en la isla San Vicente.
© Michele Zador

Inversiones actuales

La historia única del Caribe insular ha dado lugar a que se den al menos tres formas de gobierno muy diferentes, que han apoyado a determinar los tipos de inversión en conservación a realizarse en cada una. Las naciones independientes en desarrollo (República Dominicana es una de la más grande) han atraído la mayor cantidad de financiamiento de fuentes multilaterales (especialmente el FMAM/GEF), bilaterales y privadas. Casi toda la asistencia multilateral es otorgada a y por medio de agencias gubernamentales nacionales, con la excepción del Programa de Pequeñas Subsidios del FMAM/GEF. Los territorios de ultramar de los Estados Unidos y varios países europeos (Francia, Países Bajos y Reino Unido) han recibido financiamiento de sus respectivos países, aunque no siempre han logrado competir bien por estos fondos. Finalmente, la economía con planificación central de Cuba, la isla más grande del Caribe, aunque recibe inversiones multilaterales significativas, atrae pocos donantes.

Aproximadamente \$54 millones están siendo invertidos actualmente en conservación de biodiversidad y adaptación al cambio climático. De esta suma, \$34 millones (63%) están destinados a países elegibles del CEPF y sólo \$7 millones van a áreas clave de biodiversidad y, de éstos, sólo \$2 millones llegan a organizaciones caribeñas. En general, las inversiones se concentran en los países independientes más grandes: Cuba, República Dominicana, Haití y Jamaica.

El FMAM/GEF es el donante más importante, con decenas de millones de dólares en inversiones en conservación, principalmente a través de los gobiernos. El financiamiento bilateral de los países desarrollados también es importante y los países donantes tienden a relacionarse de manera preferencial, algunas veces basados en las relaciones históricas o de mancomunidad. El Caribe ha atraído solamente



Salvia selleana, una especie endémica de salvia de Massif de la Selle, Haití.
© CI/Foto por Pierre Carret

unas cuantas fundaciones y organizaciones privadas. La Fundación MacArthur ha hecho del Caribe uno de sus puntos de enfoque regionales en años recientes. A diferencia de otros hotspots de diversidad biológica, donde los intereses de conservación han funcionado exitosamente con el sector privado (por ejemplo, con plantaciones agrícolas o ranchos ganaderos). Cabe señalar que ha habido poca cooperación del turismo a gran escala o de la minería en el Caribe.

Nicho y estrategia de inversión del CEPF

El análisis y las consultas realizadas durante la preparación del perfil de ecosistema revelan que el hotspot de las Islas del Caribe está en una encrucijada en su trayectoria de desarrollo. Con pocas excepciones, la mayoría de los países en el hotspot han construido economías que están calificadas como de renta media y que dependen fuertemente de los servicios de los ecosistemas, particularmente en los sectores del turismo, la agricultura y la pesca. Los ecosistemas de la región proporcionan recursos vitales como agua dulce, ayudan a mitigar los impactos de los huracanes, regulan el clima local y la lluvia, previenen la erosión del suelo, producen energía hidroeléctrica y abastecen productos forestales no madereros que se consumen localmente. Los ambientes costeros y marinos son esenciales para el sector del turismo y la pesca.

Al mismo tiempo, estos ecosistemas isleños son particularmente frágiles, finitos y bajo una presión significativa. La región cuenta con las cifras más altas de especies amenazadas globalmente y sus áreas clave de biodiversidad encabezan la lista mundial de sitios de la Alianza para la Cero Extinción (AZE), que la comunidad conservacionista internacional ha acordado como las prioridades más urgentes



Algas creciendo en tubos de respiración de un mangle negro en un banco de arena mareal en Exuma Cays Land and Sea Park, Bahamas. © Jeff Yonover

de conservación de especies a nivel de sitio. Estos sitios son irremplazables porque contienen las únicas poblaciones conocidas de una especie amenazada globalmente.

Las políticas económicas no han logrado considerar plenamente la importancia de proteger y mantener la prestación de servicios de los ecosistemas y la aplicación de las leyes ambientales se ha quedado corta. Como resultado, la degradación ambiental ha causado estragos, las pesquerías están declinando y la provisión de suficiente agua dulce para abastecer las necesidades de la población en crecimiento es una preocupación seria. Dentro de este contexto, el nicho del CEPF es apoyar a los grupos de la sociedad civil para que puedan servir como defensores efectivos, facilitadores y líderes para la conservación y el desarrollo sostenible de sus islas. La necesidad de este liderazgo es urgente. Los grupos de la sociedad civil están en una posición única en el Caribe para cumplir con este rol, ya que tienen conocimiento significativo y experiencia con la biodiversidad que se encuentra en las áreas clave de biodiversidad y los corredores de conservación individuales, además de que pueden vincular las aspiraciones de desarrollo local con las metas de conservación a más largo plazo.

Los países actualmente elegibles para recibir fondos del CEPF, como signatarios de la Convención sobre Diversidad Biológica y países clientes del Banco Mundial son: Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Dominica, Granada, Haití, Jamaica, República Dominicana, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas. Las inversiones se realizan bajo cinco líneas estratégicas, donde la quinta se relaciona con apoyo de emergencia a la sociedad civil tras el gran terremoto que afectó a Puerto Príncipe, Haití, el 12 de enero de 2010.



Familia residente de la zona de amortiguamiento del Parque Nacional Loma La Humeadora, República Dominicana.
© CI/Foto por Michele Zador

Líneas estratégicas y prioridades de inversión del CEPF



3

LÍNEA ESTRATÉGICA

Apoyar a la sociedad civil del Caribe para lograr la conservación de la biodiversidad fortaleciendo la capacidad institucional local y regional y promoviendo la colaboración de los interesados.



PRIORIDADES DE INVERSIÓN

- Apoyar los esfuerzos para construir y fortalecer la capacidad institucional de las organizaciones de la sociedad civil para realizar iniciativas y acciones de conservación.
- Crear redes locales y regionales, así como contactos para compartir lecciones aprendidas y mejores prácticas con el fin de fortalecer la participación de los interesados en la conservación de la biodiversidad.

4

LÍNEA ESTRATÉGICA

Proporcionar liderazgo estratégico y coordinación efectiva de la inversión del CEPF a través de un equipo de implementación regional.



PRIORIDADES DE INVERSIÓN

- Construir una comunidad de grupos de la sociedad civil que trabaje por encima de las fronteras y las políticas institucionales para alcanzar las metas de conservación descritas en el perfil de ecosistema.

5

LÍNEA ESTRATÉGICA

Proveer apoyo de emergencia a la sociedad civil haitiana para mitigar los impactos del terremoto de 2010.



PRIORIDADES DE INVERSIÓN

- Apoyar la conservación de las áreas clave de biodiversidad prioritarias y asegurar la integración de las prioridades de conservación en la planificación de la reconstrucción.



Vista de las montañas en La Citadelle, cerca de Cap-Haïtien, Haití.
© CI/Foto por Pierre Carret

Inversiones del CEPF

Para asegurar la mayor contribución a la conservación de los valores globales de biodiversidad del hotspot de las Islas del Caribe, la inversión del CEPF se concentra en seis corredores de conservación y en las 45 áreas clave de biodiversidad de más alta prioridad, algunas de ellas se encuentran dentro de los corredores. Muchas de las 45 áreas clave de biodiversidad son costeras y dependen de la salud y la resiliencia del ambiente marino adyacente.

Los corredores de conservación están ubicados en cuatro países:

- 1. Cockpit Country-North Coast Forest-Black River Great Morass** – Jamaica
- 2. Área Protegida Portland Bight** – Jamaica
- 3. Massif du Nord** – Haití
- 4. Corredor binacional Massif de la Selle-Jaragua-Bahoruco-Enriquillo** – Haití y República Dominicana
- 5. Cordillera Central** – República Dominicana
- 6. Central Mountain Range** – San Vicente y las Granadinas

Isla de La Española



Jamaica



Antillas Menores

50 km

ANTIGUA Y BARBUDA

MONTserrat (RU)

GUADALUPE (FRA)

DOMINICA

MARTINICA (FR)

SANTA LUCÍA

CENTRAL MOUNTAIN RANGE CORRIDOR

SAN VICENTE Y LAS GRANADINAS

GRANADA



Bahamas

- BHS1 Graham's Harbour
- BHS2 Southern Great Lake
- BHS3 Booby Cay

Antigua y Barbuda

- ATG1 Offshore Islands

Barbados

- BRB1 Scotland District

Granada

- GRD1 Beausejour/Grenville Vale
- GRD2 Mount Hartman

Santa Lucía

- LCA1 Northeast Coast
- LCA2 Mandele Dry Forest
- LCA3 Pointe Sable

San Vicente y las Granadinas

- VCT1 La Soufrière National Park
- VCT2 Mount Pleasant Forest Reserve
- VCT3 Colonarie Forest Reserve
- VCT4 Kingstown Forest Reserve
- VCT5 Dalaway Forest Reserve
- VCT6 Cumberland Forest Reserve
- VCT7 Richmond Forest Reserve

Áreas claves de biodiversidad

Prioridad de CEPF

- alta (indicado por*)
- mediana
- baja

corredor de CEPF

Conclusión

El hotspot de biodiversidad de las Islas del Caribe es uno de los mayores centros de biodiversidad y endemismo del mundo; sin embargo, su biodiversidad y los servicios naturales que aporta se encuentran seriamente amenazados. Sus ecosistemas son esenciales para mantener el bienestar de las personas, ya que sus habitantes dependen de la riqueza de estas frágiles áreas para una variedad de beneficios, incluida la prevención del riesgo de desastres, la disponibilidad de agua dulce y los ingresos por turismo. La estrategia del CEPF intenta apoyar a la sociedad civil para generar resultados significativos de conservación que no sólo complementen las acciones de los interesados en el Caribe, sino que también permitan una expansión importante de los esfuerzos estratégicos de conservación para beneficio de las personas y la naturaleza.



Zumbador crestado (*Orthorhynchus cristatus*).
© Nick Hollands



www.cepf.net

Critical Ecosystem Partnership Fund

Conservation International
2011 Crystal Drive, Suite 500
Arlington, VA 22202 USA

cepf@conservation.org

República Dominicana. © CI/Foto por Michele Zador



CRITICAL ECOSYSTEM
PARTNERSHIP FUND